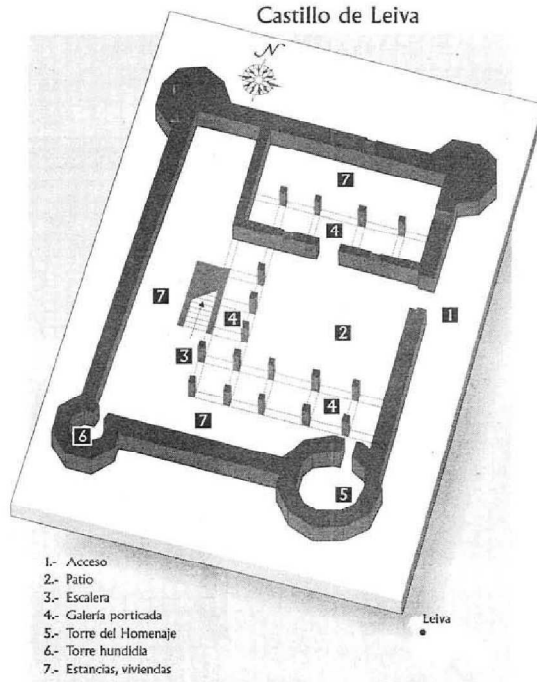


Leiva se corresponde con la antigua Libia romana, con la población mencionada en la guía de Antonino Augusto, que debió ser un emplazamiento importante cuando la calzada cruzaba el río Tirón. Sería interesante la luz que podrían aportar las excavaciones sobre los servicios de la calzada o la fortificación que necesariamente debió existir en Leiva en la época romana.

Durante la edad media, hasta el siglo XII, Leiva continuó siendo parada y fonda de la calzada romana y del Camino de Santiago. La planta rectangular e irregular del castillo parece datar de esta época, como castillo caravanero para acoger en sitio seguro a los transeúntes y a sus caballerizas.

El trazado definitivo del camino francés dejó a Leiva fuera de las rutas importantes, por lo que el castillo se convirtió en una fortaleza en el siglo XIII, reforzándose los torreones macizos del muro norte hasta adquirir la forma ultrapoligonal que exhiben al exterior seis caras de su planta octogonal. El descentramiento de la puerta en el muro oriental, parece indicar que el castillo se amplió hacia el sur en esa época, construyéndose de nueva planta los torreones huecos ultrapoligonales al exterior de la muralla sur, resaltando el suroriental por ser decagonal, y por sus dimensiones y altura como Torre del Homenaje. En el año 1285, Sancho Martínez de Leiva ostentaba el cargo de merino mayor del reino de Castilla, es decir, ya en el siglo XIII la familia Leiva había adquirido un alto rango, aunque su adscripción al castillo no es segura hasta el reinado de Juan II, en el siglo XV, cuando este linaje tomó el



Texto y fotos **F.J. Ignacio López de Silanes Valgañón**

título de Conde de Leiva.

El castillo se remodeló en el siglo XV adquiriendo el aspecto actual, con un adarve almenado sobre mensulones en los torreones y en las murallas, al uso de la época, y adecuándole como residencia de los Condes, abriendo huecos de mirador de banco corrido en las torres huecas.

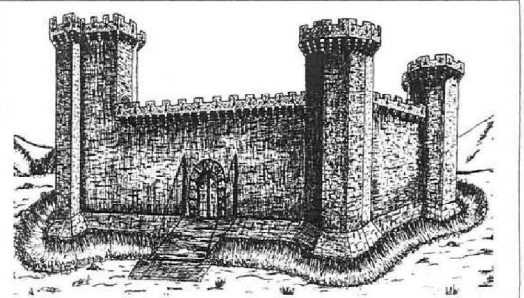
Antonio de Leiva, fue Señor de Leiva y el general que mandó las tropas del emperador Carlos V en la batalla de Pavia en 1525, haciendo prisionero al rey francés Francisco

I. Esta batalla propició el final de la guerra en Italia y el predominio español en dicha península.

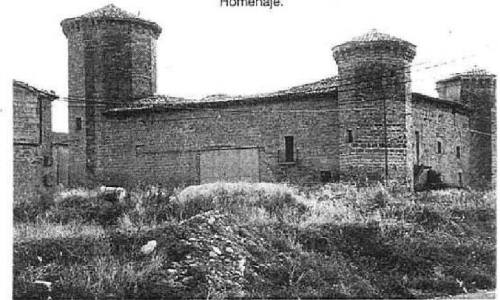
Lo más característico y singular del castillo son los torreones, que exhiben al exterior una planta ultrapoligonal o de más de medio polígono, siendo muy pocos y muy raros los castillos que presentan esta característica, y fijémosle, uno de estos torreones se ha derrumbado totalmente.

**BIBLIOGRAFÍA.**  
Moya Valgañón, J. G. y otros. Castillos y fortalezas de La Rioja. Logroño 1992.

Vista de las dos torres de la fachada sur. La del primer plano se derrumbó el 8 de septiembre de 1997, la del fondo es la Torre del Homenaje.



Reconstrucción ideal en el siglo XV (dibujo de Jesualdo Martín-Serrano y Velasco). Abajo, vista de las mismas fachadas norte y este. Las dos torres de la derecha son macizas, la de la izquierda es la del Homenaje.



**UN CASTILLO MUY SINGULAR**

El aspecto exterior e interior que presenta el castillo es deplorable, encontrándose además en un estado muy degradado. En el siglo XVIII ya debía amanzar ruina, realizando algunas obras de consolidación en 1758 el administrador del Conde. Se redujo la esbeltez del castillo, desapareciendo el adarve de los torreones y hasta los matacanes de las cortinas para poder apoyar un tejado de doble vertiente. Pero los mayores desastres acontecieron en la segunda mitad del siglo XX con la ruina parcial de la torre nororiental y el hundimiento de la suroriental. La conclusión es evidente, en el siglo XX se ha cuidado menos el castillo que en los precedentes.



Vista de las fachadas norte y oeste. En primer plano la torre que se derrumbó parcialmente y que fue reconstruida. A continuación se aprecia en el muro el desprendimiento del haz exterior del muro preludiando el hundimiento de la torre de la derecha. Abajo, fachada occidental con la torre noroccidental hundida.



**VEINTE AÑOS AVISANDO**

El 8 de septiembre de 1997 se desplomó el torreón sudoeste y parte de las cortinas sur y oeste. Aunque pudiera parecer un accidente, no fue así ya que antes del año 1976, se había desprendido parte del haz exterior del muro occidental, anunciando lo que inevitablemente sucedió en 1997. El peligro fue denunciado en este diario. lo que llevó a decir a J. L. Martínez de Salinas y Salcedo «El Gobierno de la Rioja hizo un intento por recuperar el castillo y estudiar su restauración, mas no llegó a un acuerdo con los propietarios (Cooperativa Agraria de Leiva) por poner estos muy alto el listón de sus exigencias», (Diario LA RIOJA 02/11/97 'Leiva, un castillo abatido'). El tema se complica si tenemos presente, que con anterioridad a aquellas fechas, se derrumbó parcialmente el torreón noroccidental, que fue reconstruido y consolidado. Ambos hechos parecen evidenciar que cualquier restauración del castillo, debiera pasar previamente por el descombrado del foso, el saneamiento de sus aguas y el refuerzo de los cimientos.

